

# A LA VUELTA DE LA ESQUINA



## PREMIO ALFONSO REYES PARA GERMÁN ARCINIEGAS

El 27 de octubre de 1956 Alfonso Reyes le escribió a Germán Arciniegas una carta en estos términos:

"Queridísimo Germán, amigo y hermano:

Acabo de leer su último artículo sobre mi interesante personita (...) ¿Cómo se las arregla usted para ser tan inteligente, tan bueno y tan afectuoso? ¡y qué manera de escribir, cada vez más ágil y directa! Y es que escribe usted con todo su temperamento, y ha alcanzado el don de la expresión cabal. Ventajas de la precocidad, porque el arte es largo y la vida breve.

Pero dejémonos de vulgaridades: un largo y estrecho abrazo ¡y ya!

Suyísimo

ALFONSO REYES"

Este tono coloquial define a cabalidad la prosa de Reyes, y dibuja, al trasluz, la redonda y pícaro figura de don Alfonso, siempre atlético entre sus libros y siempre dispuesto a disfrutar los inagotables bienes terrestres.

De seguro esto lo unió, en saludable y activa amistad con Germán Arciniegas, también un prosista que nos ha enseñado a saborear la minucia y el detalle. De ahí que el premio Alfonso Reyes a Arciniegas tenga pleno sentido.

Sus figuras recorrieron el continente, a lomo de libro, y pusieron

su fe, más allá del falangismo y el comunismo del momento, en una democracia liberal que apaciguara los remanentes bélicos de un siglo XIX que mató al padre de Reyes y asesinó salvajemente al abuelo de Arciniegas.

Quizá por ello Reyes se volcó hacia un renacer humanista que trajo a Homero, en Cuernavaca; dio precisas semblanzas de Goethe y midió, con milimétricas balanzas de aire, suspiros y pausas en los poemas de Mallarmé. Pero todos esos viajes por Grecia y España, Argentina y Brasil refluían siempre en su *Visión de Anáhuac*. En su constante preocupación americana.

El amoroso cuidado por la lengua, de quien según explícito reconocimiento enseñó a Borges a escribir, es una de las más perdurables virtudes de Don Alfonso, como todos le dicen. Pero su prosa no se volvió marmórea, en ningún momento. Siempre cálida y traviesa reflexionó sobre teoría literaria en *El Deslinde* y glosó, con acierto, los intrínsecos de la novela policiaca, vía su amado Chesterton.

Traducir el mundo, recrearlo, el premio Reyes que ha honrado a Malraux, Borges, Carpentier y Octavio Paz, recae ahora sobre un Arciniegas capaz de pensar con valentía y expresarse sin sonrojos. Repasar libros suyos antológicos como *América Ladina* (Fondo de Cultura Económica), *Con América nace la nueva historia* (Tercer Mundo), *Cuadernos de un estudiante americano* (Universidad de los Andes-Educación) o *Bolívar y Santander: ¿Vidas paralelas?* (Planeta), es com-

prender, en síntesis, su capacidad de asumir el continente como un todo, donde las individualidades cuentan tanto como los procesos sociales.

Sólo así podremos palpar, como en los veintitantos volúmenes de las de Reyes, la vastedad de su aporte, que en 60 volúmenes, por lo menos, nos dió elementos básicos para saber quiénes somos: una historia con bases populares, unos héroes de dimensiones humanas, unas mujeres atrayentemente próximas, un perpetuo combate contra dictaduras y censores, y un mirador privilegiado para entender toda América desde el crisol único del Mar Caribe.

Si fuéramos apocalípticos hablaríamos de los postereros humanistas, con sucursales propias en Grecia e Italia, pero en realidad Reyes y Arciniegas se hallan instalados en la última Thule: en Utopía, ese sueño fervorosamente americano, para que la justicia dignifique a todos; mejor aún si es en la grata compañía de algunos buenos libros, de trascendencia también universal.

Admirar, reconocer, exaltar se además abarcador los distingue a ambos, firmes los pies y airosa la mente.

Así lo certifica la carta que tres días antes de morir don Alfonso dirige a Arciniegas:

"Mi querido Germán:

*América mágica* me trae su recuerdo y su buena compañía, mientras yo sigo defendiéndome con este corazón rebelde. Qué alegría

leerlo, cuántas cosas aprendo y cuánto bien me hacen todas esas ráfagas vitales que siempre cruzan su estilo tan vivo, tan saludable, tan noble.

Gracias por todo, querido Germán. Lo envidio mucho: quisiera estar en Roma, quisiera... quisiera tantas cosas, pero comienzo a pensar que ya no son para mí.

Un estrecho abrazo con mi gratitud y mi admiración (¿y por qué no he de decir la palabra?).

ALFONSOS REYES\*

Desde su Edén de libros, Reyes, con este premio, saluda de nuevo a Arciniegas, en un fraterno gesto de colegas que enorgullece a Colombia, y a todo nuestro continente, de siete colores. ❧

JUAN GUSTAVO COBO BORDA

## REVISTATLÁNTICA

Desde 1991 José Ramón Ripoll edita en Cadiz una de las más bellas publicaciones de poesía que conozco. Se trata de la *Revista Atlántica* cuyas páginas cuatrimestrales recogen, con un impecable diseño de Julio Malo de Molina, muestras de poesía contemporánea escrita principal, aunque no exclusivamente, en los dos continentes de nuestra lengua. Asimismo, cuenta con una sección fija titulada "Documentos" que, como su nombre señala, está dedicada a la recuperación de inéditos, difusión de obras y, ocasionalmente, al homenaje de algún autor.

A pesar de que en esta sección han aparecido varios textos que despiertan mi interés personal —como las seis cartas inéditas de Alejandra Pizarnik del número 4 y una notable antología de la poesía francesa publicada en el número 8, que se inicia con Guillevic y cierra con Jean-Ives Masson (1962)— sería inexacto pensar que ella sola

constituye la parte fuerte de la revista. En efecto, lo valioso del trabajo que junto con Ripoll realizan Jesús Fernández Palacios, Felipe Benítez Reyes y José Manuel Benítez Ariza, es que hasta el momento han logrado una revista ideada como un todo equilibrado que evita, por ejemplo, el volumen sostenido por un único texto o autor. En este sentido, puedo citar un buen número de poetas hispanoamericanos o de otra lengua que enderezan el rumbo de cualquier publicación de esta naturaleza: Adonis, Sarduy, Juarroz, Philip Larkin, Bonnefoy, Gonzalo Rojas, Deniz, Belli, Segovia, Roethke, Char, Gastón Baquero, Vitier, Montale, Guillevic, y un largo etcétera. ❧

## REVISTA NACIONAL DE CULTURA

Fundada en 1938 por Mariano Picón-Salas y el poeta Vicente Gerbasi, la RNC fue hasta 1992 y según el editorial del primer número "una amorosa inmersión en lo venezolano". Con la edición de enero-junio de 1994, inicia una nueva época, lo que significa pensar nuevamente sus objetivos, ya bajo la dirección de Oscar Sambraño Urdaneta y Pedro Francisco Lizardo. Más que de una modificación se trata, en realidad, de una reafirmación de algunos aspectos presentes en la etapa anterior: "El balance de (aquellos) cincuenta y cuatro años de trabajo y fervor venezolanos es, sin lugar a dudas, positivo. (...) En sus páginas está presente el pensamiento y el espíritu del país, en toda su vasta extensión. Y, también, la preocupación por darle a la búsqueda de lo nuestro, un acento no sólo nacional sino continental. Un aire de universalidad creadora y de fidedigna resonancia y continuidad histórica".

Es difícil negar el acierto de este acento sobre lo continental: se trata de un asunto de sentido común. El

mismo sentido que nos haría pensar en la conveniencia de sumar, al lado del excelente ensayo sobre Neruda de Mario Milanga Guzmán, por ejemplo, otros sobre autores menos circunscritos, esto es, provenientes de la citada "universalidad creadora" de nuestros días. ❧

DAVID MEDINA PORTILLO

## LOS OTROS INMIGRANTES

Indigna el maltrato que las autoridades migratorias norteamericanas dan a los indocumentados mexicanos que se internan en su territorio. La lista de denuncias van de la tortura a las deplorables condiciones de higiene de los centros a los que se les confina antes de deportarlos. Quizá estas denuncias, presentadas muchas veces por funcionarios de nuestro país, podrían ser más efectivas si quienes instrumentan nuestra política migratoria no incurrieran en similares atrocidades. Desgraciadamente no es así. Según un informe de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, nuestras autoridades migratorias en la frontera sur violan de manera sistemática los derechos humanos de inmigrantes centroamericanos (con documentos en regla o sin ellos). Se realizan detenciones arbitrarias, se les formulan falsas acusaciones, se les tortura e intimida, se les viola, se les roba y a veces, como documenta el citado informe, se les mata. Algunos de estos inmigrantes tienen como destino Estados Unidos pero otros, principalmente guatemaltecos, emigran al estado de Chiapas a realizar trabajos agrícolas o agropecuarios cuyas jornadas laborales alcanzan las 12 horas. Sería deseable que el trato humano que exigimos, con justa razón, para los mexicanos que se internan a Estados Unidos se lo demos a los centroamericanos que cruzan nuestra frontera del sur. ❧

## LA HOMOSEXUALIDAD COMO CRIMEN ANTIPROLETARIO

¿Es un crimen la homosexualidad? Si nos ubicamos en la URSS de los treinta, sí. En esa década —y por desgracia no sólo en esos años— la homosexualidad fue vista como el resultado de una "herencia perniciosa" de la burguesía de Occidente y del fascismo alemán; como un "crimen contra el Estado soviético y contra el proletariado"; como una "enfermedad de extranjeros". Tan perniciosa que el mismísimo Gorki en un furibundo artículo llegó a escribir: destruyamos la homosexualidad y desaparecerá el fascismo. En ese ambiente se llevaron a cabo redadas masivas de homosexuales, se suicidaron decenas de soldados del Ejército Rojo para evitar, sin duda, ser arrestados por ese "delito" y se instrumentó un operativo político militar para erradicar ese "mal" (¿qué pensaría Stalin del Mao que frecuentó jovencitos?). No pocos rublos y hombres invirtió la KGB para detectar a esos antiproletarios de costumbres extrañas. ¿Cuántos homosexuales murieron en los campos de concentración? ¿Cuántos en las cámaras de gas? ¿Cuántos fueron exterminados por hambre o porque saltaron en sus cabezas sus custodios después de haberlos violado? Muchos datos y testimonios ofrece *Index on Censorship* sobre la homosexualidad en la URSS de los treinta en su último número; datos y testimonios que deberían leer los que aún suspiran por el sueño "proletario" de un socialismo real. ❧

## NIÑOS DE GUERRA

Tal vez usted no lo sepa pero los niños son excelentes soldados: en general son obedientes, intrépidos —no miden el peligro—, se les castiga sin dificultad e, incluso, algunos de ellos pueden asumir la

guerra como un juego. La incorporación de niños a los conflictos armados no es algo nuevo. La Palabra refiere la hazaña lograda por el adolescente David frente a Goliath y, la Historia, la participación de pequeños en los ejércitos del Führer y en muchas batallas cuando las reservas de adultos en los frentes habían disminuido.

En la última entrega de la indispensable revista *Index on Censorship* Caroline Moorehead da cuenta de la participación de niños en movimientos armados de África, Asia y América Latina en años recientes. En su excelente trabajo "The lost boys" muestra dos nuevos rasgos de este fenómeno: a) los niños ahora participan con abrumadora frecuencia en guerras civiles y b) el número de ellos se ha incrementado por los avances tecnológicos: las armas modernas, además de su sofisticada capacidad destructiva, son muy ligeras, pueden cargarse sin dificultad. Según el *Quaker report*, han participado activamente, como soldados, pequeños de entre 10 y 15 años en 27 guerras que van de Sri Lanka a Guatemala y de Perú a Bosnia. En esta geografía sangrienta habría que incluir, por cierto, a los pequeños que el EZLN ha incorporado a sus filas en el estado de Chiapas. Moorehead documenta cómo entre la preparación de estos niños guerreros se encuentra la ejecución de los prisioneros enemigos baleándoles el cráneo o impidiendo que salgan de pozos donde los dejan morir de hambre. Los niños, nos dice Moorehead, llegan a la guerra por hambre, desesperación, porque los obligan o porque simplemente no cuentan con otro camino para sobrevivir. ¿Qué pasa con estos niños cuando terminan las guerras? ¿Cómo son sus "tiempos de paz" ahora en Mozambique y Angola? Tan sólo en Liberia se estima que existen 6 mil en esa situación. ¿Cómo continuar o fabricar una niñez a quienes no la conocieron? Quienes se oponen al uso de

anticonceptivos y al aborto enarbolando el estandarte del derecho a la vida quizá tengan una respuesta para ellos, un paliativo al menos, para sus frecuentes ataques de ansiedad, su insomnio incesante, su incapacidad para comer o para relacionarse, incluso, con sus pequeños excompañeros de guerra. ❧

JAVIER ARANDA LUNA

## LEYENDO A ROURA

Tarde —más vale tarde que nunca— respondo a unos artículos deliciosos ("Los visibles malos manejes", I, II) de Víctor Roura publicados hace unos meses en la sección cultural, que él mismo dirige, del muy leído diario nacional *El Financiero*. Son artículos a propósito de la muerte de Eduardo Mata cuyo fin no es Eduardo Mata sino atacar, por enésima vez en el haber de Roura, el sistema de becas de Conaculta, que no lo ha beneficiado con una. (Quizá se trate de una astucia que cuando menos a René Avilés Favila ya le dio resultado: convirtió su editorial de "El búho", sección cultural que él dirige, del periódico *Excelsior*, en trinchera para arrojar granadas al Fonca... hasta que le dieron beca; se calló un rato —por pudor— y volvió a la carga. ¿Qué-rá renovación?).

Escribió Víctor Roura: "Como sucede siempre que muere alguna personalidad ilustre dentro del mundo cultural, la prensa dedicada a este género hace un revuelo alborotador", y enseguida critica a los especialistas en la necrología. ¿Pero qué otra cosa que escribir sobre Mata podíamos hacer José Antonio Alcaraz, Eduardo Lizalde, Juan Arturo Brennan, Gerardo Kleinburg y otros que en buena parte vivimos del periodismo cultural y firmamos columnas musicales? ¿Ignorar la noticia? Lo otro, escuchar las grabaciones de Mata, lo hemos hecho siempre. Roura urde una paradoja

notable: se arroga el derecho de ser el único que puede escribir sobre Mata, para atacar a los buitres, necrófilos oportunistas que escribimos sobre Mata. Ciertamente que en dos artículos nada o casi nada dice sobre Mata ("irreparable pérdida, en efecto", "Mata se dedicaba a trabajar" y cosas por el estilo). Peor aún: usa como trampolín una tragedia para resortejar contra el Conaculta.

Continúa Roura: "De pronto, la cultura nacional se percató de que México tenía a uno de los mejores músicos de orquesta del mundo y se volcó a cantarle loas en el preciso momento en que el ausente ya no necesitaba de ellas. (...) todos los que redactaron la infortunada noticia coincidieron en que era el mejor director de orquesta del país, pero probablemente hubiesen dicho lo mismo si por desgracia hubiera sido cualquier otro". Francamente, sólo sé de un periodista cultural capaz de no percatarse de la importancia internacional de Mata y de que ha sido el mayor director de orquesta que ha dado México, y ése es Víctor Roura. "¿Por qué, entonces —dice Roura—, si todos sabían que el mejor director de orquesta mexicano era Eduardo Mata, por qué pues no fue nunca merecedor del Premio Nacional de Artes o, siquiera, de una bequita del Sistema Nacional de Creadores? (...) ¿por qué no fue reconocido dentro del medio cultural?" De nuevo, sólo Roura ignora que a Mata nunca le faltaron reconocimientos. Y si leyera los luminosos escritos del gran músico mexicano, conocería la misteriosa razón por la que Mata nunca esperó premios ni solicitó becas de

creador —que por lo demás no necesitaba—: tenía una conciencia clarísima de que en la música el papel del intérprete es fundamental y de que, sin embargo, el intérprete no es un creador en el sentido en que lo es el compositor.

No contento con mezclar la desaparición de Mata con la "mezquina línea política de los funcionarios de cultura" y con becarios que "salieron de vacaciones el fin de año usando el dinero del erario en lugar de utilizarlo para su provecho intelectual" —como si el ocio vacacional no aprovechara al "intelectual"—, Roura agrega a su mosaico de mala prosa y peor periodismo un toque folklórico: el ayuno de Ofelia Medina, "digno acto" que volvió "diminuto" al Conaculta. Pero esta audacia extra rebasa mi ánimo polémico. ♪

LUIS IGNACIO HELGUERA

## VUELTA POR CHICAGO

La capacidad de reflexionar sobre todos los temas y hacer poesía sobre todas las cosas no es lo único inagotable en Octavio Paz a los 81 años de edad: también su vigor para viajar y corresponder con su codiciada y generosa presencia a los homenajes que se le rinden en diferentes partes del mundo. Después de reunirse en Atlanta con otros Premios Nobel de Literatura, Paz se trasladó a Chicago, "la ciudad más americana de Estados Unidos", como la llamó el poeta, donde del 26 al 29 de abril pasado se le rindió un emotivo homenaje copa-

trocinado por el Mexican Fine Arts Center Museum of Chicago y el Art Institute of Chicago. Hay que celebrar la magnífica organización del festival y especialmente la coordinación del mismo a cargo de Encarnación M. Teruel —"Jefe Águila Oblicua", lo bautizó Paz— y Pablo Helguera.

La lectura magistral de Octavio Paz tuvo lugar el día 26, en un Rubloff Auditorium colmado, con la espléndida traducción simultánea de Eliot Weinberger de una representativa selección de poemas entre los que estuvieron "Soliloquio", "Nocturno de San Ildefonso" y "Homenaje a Ptolomeo". Continuó la actividad el 27 con una cena de gala en el bello Palmer House Hilton, en que se declaró oficialmente el Día Octavio Paz, que el poeta aceptó, por juzgarlo "pasajero". El vozarrón poético de Eduardo Lizalde impactó al auditorio repleto del Museo Mexicano el 28, durante una lectura de poemas en homenaje a Paz de escritores mexicanos de diferentes generaciones, entre los que también estuvieron Antonio Deltoro, Verónica Volkow, Aurelio Asiain y Luis Ignacio Helguera. Finalmente, participaron los mismos el 29 en una mesa redonda sobre la poesía y la literatura en México y en el mundo.

Las palabras se pasearon por los edificios imponentes, a orillas del hermoso Lago Michigan, por salones antaño mafiosos y rincones de blues, y acaso unas cuantas, lograron permanecer. ♪

BRENDA SUÁREZ BELLOW